



Un sueño cumplido

Autor: José Damián Camacho Rodríguez

Escuela: La Rita

Ganador de la categoría “Contá tus ahorros” Mi Cuento Fantástico 2019

*Mi Cuento
Fantástico*



Piense en voz alta.

¿Alguna vez ha deseado algo con todas las fuerzas de su corazón? Comparta con otra persona sobre esta experiencia.

La vi por primera vez en un anuncio de televisión. Era impresionante, majestuosa, ella era todo lo que había imaginado. Muy emocionado, le grité a mi madre:

—¡Mira mamá lo que está en la tele!

Ella solo alzó la mirada y no me puso mucha atención. Seguí insistiendo y le dije que quería tenerla, pero mamá me dijo muy segura:

—No será posible por ahora. En ese momento sentí mucha tristeza.

Pasaron los días y, cada vez que encendía el televisor, ahí estaba ella. Recuerdo que me quedaba paralizado admirándola, imaginaba como sería

mi vida si la tuviera conmigo... Seguramente, sería el niño más feliz de este mundo. El único consuelo que tenía era dibujarla y pegar su imagen en mi habitación.



En los días siguientes les dije varias indirectas a mis padres y algunas muy directas porque sentía que, si hablaba mucho de ella, mis padres cederían y dirían que sí. Por varios días mis esfuerzos fueron en vano, casi nulos en realidad. Fue realmente agotador.

Llegó el sábado, día de entrenar fútbol. Amo el fútbol. La gente dice que todos los niños amamos ese deporte, pero yo en realidad ¡LO AMO! Paso viendo partidos de todas las ligas del mundo; especialmente, fiel seguidor del fútbol europeo. Por supuesto, soy el fan número uno del Real Madrid, con mi ídolo Keylor Navas.

Bueno, decía que entreno fútbol, lo hago en la escuela de fútbol del Santos de Guápiles. Antes me gustaba ser portero y era bueno, pero decidí probar como defensa, ya que me gusta más correr por toda la cancha que estar esperando a que la bola se acerque para poder tener acción.

Ese sábado íbamos un poco tarde porque se me hace difícil levantarme temprano, sobre todo los fines de semana. Mi madre estacionó el automóvil al lado de una tienda deportiva, me dijo que necesitaba un regalo. Me sentí furioso, deseaba llegar al entrenamiento y mamá se pone a comprar regalitos. Realmente no podía creerlo. No quería bajarme del auto, ni mucho menos entrar a la tienda, pero ella me obligó. Mamá siempre dice que no me dejaría ni loca solo en el auto, que los niños deben cuidarse mucho... Qué les puedo decir, esa es mi mamá.

Entramos y ella empezó a ver cosas mientras a mí me daba más ansiedad y ganas de salir corriendo para poder llegar al estadio. Para matar un poco el tiempo me puse a ver lo que había en la tienda, al menos era deportiva. De repente, observé algo que me dejó sin habla. Casi escondida y con poca exposición, estaba ella.

¡No podía creerlo, la tenía frente a mí, podría tenerla en mis manos! Por fin la conocía y me pareció más bella en su forma real. No pude disimular la emoción y se me escapó uno o dos gritillos; bueno, en realidad, varios. Mi madre corrió preocupada hacia a mí.

Muy feliz, le dije que viera lo que estaba en la tienda. Empecé a tartamudear, me temblaban las manos y no podía dejar de saltar. Era ella, ¡la pelota de Rusia 2018! Lo que había estado deseando, desde que empezó todo lo del mundial.

Mi madre también se emocionó, yo sé que a ella también le gusta el fútbol y además dice que le encanta verme feliz. Preguntamos por el precio y una vez más me dijo que no podría tenerla por el momento.

Nos fuimos al estadio y ese día no entrené con mucho entusiasmo. Los siguientes días me invadió la tristeza y me sentía muy mal. Pensé mucho en cómo podría tenerla, pero nada se me ocurría.

Mis padres conversaron conmigo y me dijeron que, si de verdad la quería, debía trabajar para tenerla. Papá me propuso un trato: él me daría una parte del dinero para apartar la pelota, pero en calidad de préstamo.

Yo tendría que hacer algunos trabajos en la casa, ahorrar todo el dinero que pudiera y pagarlo por completo. Me sentí nervioso, era mi primera deuda con tan solo nueve años. Le debía no solo a papá sino a una tienda.

Aunque el miedo no se me quitó, decidí aceptar. Yo tenía algo de dinero ahorrado. Desde que nació mi madre me abrió una cuenta de ahorros, ella dice que es para una emergencia o para mi futuro.

También, desde muy pequeño tengo una alcancía en forma de bus que me heredó mi tío, pero el dinero que tenía no era suficiente.

Ahorré todo el dinero que me daban para la escuela. Además lavé el carro, lustré zapatos, barrí patios, aspiré los muebles y cuanta cosa se le ocurrió a mi madre. Un día papá llegó a casa y me mostró un monedero; tenía muchas monedas. Me dijo que, si le ayudaba a contar, me daría lo que faltaba para terminar de pagar la pelota. Ya me faltaba poco.

Eso de contar no me gusta tanto, pero, como era para mi pelota, no lo pensé mucho. Clasificamos las monedas y las colocamos en diferentes bolsitas para tenerlas más ordenadas.

Finalmente, tuve el total del dinero.

Fuimos enseguida a la tienda y muy orgulloso saqué las bolsitas con todas las monedas, para saldar mi cuenta. A la señora que me atendió no le hizo mucha gracia que pagara con tantas monedas, creo que le daba pereza contar, pobrecita, yo la entendí porque eran demasiadas.

Duramos mucho en ese lugar y la espera me hizo desesperarme, la señora contaba una y otra vez y se enredaba constantemente. Fue una experiencia poco agradable. Por fin terminó de contar y me dio la pelota.

Les puedo decir que la besé, la abracé y esa noche tuvo un rincón especial en mi cama. Pasé toda la semana emocionado, deseaba salir de la escuela para poder patearla. "Cuando uno se propone alcanzar un sueño y lucha por él, tarde o temprano lo hace realidad.

Las cosas no son gratuitas, uno debe trabajar y ahorrar para conseguirlas, así tienen más valor. El ahorro puede ayudarte de muchas maneras y puede ser el héroe que salve tu día".



Piénselo bien. Trabajo autónomo

1. ¿Por qué razón el narrador iba furioso camino a su entrenamiento de fútbol?

- a. Porque su equipo iba perdiendo.
- b. Por haberse despertado tarde.
- c. Porque su mamá se detuvo a comprar un regalo.

2. ¿Por qué había decaído el ánimo del narrador?

- a. Porque no se llevaba tan bien con sus papás.
- b. Porque estaba obsesionado con la bola.
- c. Porque no tenía suficiente dinero.

3. ¿Qué hizo que el narrador se sintiera nervioso luego de hacer un trato con su papá?

- a. Desconocer el marcador final del partido.
- b. Asumir su primera deuda a los nueve años.
- c. No saber si en realidad les iba a alcanzar el dinero para pagar la bola.



Más allá del texto.

¿Cuál es su opinión con respecto al trato que le propuso el papá al niño para obtener lo que quería? ¿Considera que fue adecuado? ¿Cómo lo haría usted? ¿Por qué?

Esta guía aborda el siguiente contenido curricular procedimental del Programa de Estudio de Español para II ciclo:

Cuarto año escolar

4.1. Utilización de modelos de textos explicativos, narrativos, argumentativos, informativos, normativos y publicitarios para la producción textual.

Quinto año escolar

8.1. Aplicación de estrategias de interpretación (inferencias, hipótesis, conjeturas, analogías, conclusiones, proposiciones) para captar el sentido global del texto.

Sexto año escolar

11.1. Aplicación de estrategias de análisis (preguntas poderosas, argumentaciones, falacias, foros, conversaciones, documentales, debates, círculos de estudio, entre otros) de los mensajes generados (escolares y extraescolares) por interlocutores y medios de comunicación para comprender el sentido global de los textos: extrayendo información explícita relevante; realizando inferencias para establecer relaciones de causa, efecto y secuencia de hechos, integrando detalles relevantes del texto; integrando conocimientos específicos sobre el tema y sus experiencias personales.

Avalado por:



El autor fue ganador de la categoría “Contá tus ahorros”, patrocinada por Bac Credomatic, en el Concurso Nacional Mi Cuento Fantástico 2019. <https://www.youtube.com/watch?v=JkpWgWw4eXA&t=17s>. Quedan reservados todos los derechos de autor por la Asociación Amigos del Aprendizaje (ADA). Se prohíbe su uso comercial, su venta, o su uso en sitios web sin el permiso previo y por escrito de ADA.